

ADIOS, SARA MILES

“¿Quién va a cortar las ramas
que estorban al ciruelo,
todas las primaveras?”

Una alacena llena, Sara Miles,
de rosquillas. Tú te comes
un tercio y envías casi todas,
en una sombrerera,
a un amor que tuviste
hace cuarenta años.

“¿Dónde está Sam Matrás
que ha quedado en comprarte
la mitad del maíz
y la escalera verde?”

Adiós, Sara Miles.
En tu último campo,
tu carreta castaña
abandonada ya.
Y tus ojos azules
de hierba para siempre
acompañan a un pájaro
que fue siempre tu amigo.

EMILIO PORTA